

Agnihotra y Radioactividad

Dr. Ulrich Berk

Cuando se realiza el Agnihotra, el humo de Agnihotra condensa partículas de radiaciones nocivas en la atmósfera y, a un nivel muy sutil, neutraliza sus efectos radioactivos. Nada se destruye, sólo se transforma. (Vasant V. Paranjpe, Terapia Homa – Nuestra Última Oportunidad, p. 25)

Hasta el momento hemos hablado de los efectos beneficiosos del Agnihotra y la Ceniza de Agnihotra en el aire, el suelo y los recursos hídricos. Pero existe otra amenaza medioambiental que afecta todas estas áreas y es especialmente peligrosa porque no la detectamos con nuestros sentidos. Esta es la radioactividad. La radioactividad se volvió un problema de gran escala durante la segunda guerra mundial cuando el mundo vio la fatal destrucción en Hiroshima y en Nagasaki. Luego de ello hubo varios accidentes en plantas nucleares, no todos ellos conocidos por el público. Los peores fueron aquellos en Chernóbil y en Fukushima. Pero también hubo contaminación radioactiva producto del uso de uranio empobrecido en bombas, en diferentes guerras alrededor del globo. Por lo tanto, la contaminación radioactiva se ha vuelto un problema global. Ahora la costa oeste de los Estados Unidos se ve afectada por los vientos y las aguas del océano pacífico que traen sustancias radioactivas provenientes de la catástrofe de Fukushima.

Existen formas de degradar sustancias nocivas en el caso de contaminación biológica, física y química. Pero si alguna sustancia es radioactiva, pueden calentarla, intentar todo tipo de tratamientos químicos, martillarla o someterla a alta presión y la radioactividad no se verá afectada por ninguna de estas medidas. Esta es la razón por la cual normalmente las sustancias radioactivas deben ser almacenadas durante muchas generaciones, algunas sustancias incluso por miles de años, dependiendo del periodo de semidesintegración de los isótopos que contienen.

En pocas palabras podría decirse que la radiación radioactiva es una de las más grandes amenazas medio ambientales de hoy en día y la ciencia moderna no tiene una solución para ello. Con estos antecedentes es realmente sorprendente ver lo que el Agnihotra y la Terapia Homa pueden lograr.

Primera observación

La primera observación se realizó en una Granja Homa en Austria después de la catástrofe de Chernóbil. Karin Heschl, dueña de aquella granja escribe:

“Tenía una granja en Kirchberg an der Raab, Styria, Austria en el año 1986 cuando ocurrió el accidente de Chernóbil.

Estaba practicando los principios de la Agricultura Orgánica Homa incluyendo el Agnihotra de salida/puesta de sol, cuatro horas diarias del Homa Om Tryambakam y venticuatro horas de Homa en días de luna llena y luna nueva. Inmediatamente después del accidente de Chernóbil el gobierno Austriaco

solicitó tomar muestras de toda la leche y forraje en nuestra área para analizar la radioactividad.

Los científicos quedaron pasmados al encontrar que la leche y el forraje en mi granja registraba una radioactividad normal mientras que todas las granjas aledañas tuvieron una radiactividad mucho más elevada”.

La Ceniza de Agnihotra nos protege

Luego de aquella observación los científicos de Europa oriental realizaron experimentos sobre el efecto del Agnihotra y la Ceniza de Agnihotra en la radioactividad. El físico líder de aquel grupo, Miro Haber, indicó el siguiente resumen de esta investigación:

"En términos fisiológicos el cuerpo constantemente cambia todos sus elementos (no células). Existen solamente algunas excepciones, tales como los lentes de los ojos y algunas partes del sistema nervioso. El mecanismo de este intercambio de elementos en el cuerpo no se conoce con precisión. Para este intercambio el cuerpo constantemente necesita elementos tales como el calcio, cobre, hierro, etc. Mientras que estos elementos no sean radioactivos el cuerpo funciona normalmente. Nuestro cuerpo puede lidiar bien con la radioactividad natural que ha existido desde hace millones de años en este planeta. Sin embargo, desde el accidente de Chernóbil estamos lidiando con una radioactividad mucho mayor, creada por el hombre. Muchos elementos radioactivos tales como el cesio, yodo, etc. han caído sobre la tierra. El periodo de semidesintegración de estos isótopos es bastante elevado para algunos de ellos. Provenientes del aire, se dirigieron hacia la tierra, de allí a la comida—ensaladas, hortalizas, frutas. A través de nuestra comida absorbemos elementos radioactivos. Esto debido a que nuestro cuerpo no puede distinguir si un elemento es radioactivo o no y por tanto absorbe el elemento sin seleccionarlo. Una vez que un elemento radioactivo es almacenado en el cuerpo este irradia todo el tiempo como un faro y destruye las células a su alrededor. El cuerpo reacciona con una infección (con suerte el elemento radioactivo es expulsado así del cuerpo) o reacciona con un tumor cancerígeno.

¿Cómo podemos evitar la absorción de elementos radioactivos en nuestro cuerpo? La respuesta es simple – debemos darle al cuerpo cada elemento en su estado natural (no-radioactivo). Una vez que el cuerpo está saturado de estos elementos en su estado natural, cualquier elemento radioactivo ya no será absorbido por el cuerpo. Muy rápidamente el cuerpo lo eliminará. Los recientemente absorbidos elementos no radioactivos luego reemplazarán las sustancias radioactivas que habíamos absorbido anteriormente y que nuestro cuerpo había almacenado.

Ahora, ¿de dónde podemos obtener estos elementos no radioactivos a fin de proteger nuestro cuerpo? El experimento que fue realizado hace algún tiempo demostró que la ceniza de Agnihotra (la cual en aquel tiempo fue producida por

aproximadamente 40 participantes, según las instrucciones especiales del señor Haber) no era radioactiva a pesar de que los ingredientes eran radioactivos.

Aún no comprendemos cómo funciona este mecanismo de transformar los elementos radioactivos en elementos no radioactivos. No puede ser explicado por la química moderna ni por la física. Pero esto ha sido analizado varias veces y siempre se ha obtenido el mismo resultado: La ceniza de Agnihotra simplemente tiene la radioactividad natural.

También la ceniza de Agnihotra contiene todos los 92 elementos naturales químicos. De esta manera se puede cubrir todo lo requerido por el cuerpo.

Por lo tanto se recomienda a todos tomar una cucharadita de ceniza de Agnihotra antes de cada comida. Lo más importante es por la mañana. Una manera más fácil sería hacer tabletas de ceniza que fácilmente puedan ser tomadas, puesto que las personas están acostumbradas a tomar tabletas."

La Ceniza de Agnihotra neutraliza la radioactividad en la comida

Luego de la catástrofe de Fukushima, se realizó un experimento en el Physics Institute of Academy of Science, en Kiev, Ucrania (antes parte de la Unión Soviética).

Se tomó una cantidad de 50 gramos de arroz Japonés del área de Fukushima, contaminado con isótopos radioactivos Cs-137 y Cs-134 (la radioactividad era de aprox. 200 Bq/kg) y se mezcló con una solución de un litro de agua y una cucharada de Ceniza de Agnihotra.

Se realizaron análisis espectrométricos de la mezcla de agua, ceniza de Agnihotra y arroz radioactivo en un dispositivo "Food Light" que permite medir niveles de radioactividad en un corto tiempo.

El nivel de la radioactividad natural era de 8 Bq (Becquerels). La muestra de mezcla que incluyó los 50 gramos de arroz radioactivo mostró inicialmente, durante el primer y segundo día, un mismo nivel de radioactividad, 200 Bq/kg. Durante el tercer y cuarto día, el nivel de radioactividad de la muestra disminuyó a aproximadamente 160 Bq/kg.

Durante 10 días no se realizaron mediciones. Luego en los días 14 y 15 se volvió a hacer mediciones. En estos dos últimos días, la radiación natural fue de 3 Bq. Las medidas tomadas los días 14 y 15 demostraron que la muestra ya no registraba más radioactividad ya que el nivel de radioactividad fue el mismo que la natural, 3 Bq/kg.

Resultado: En un periodo de dos semanas, el agua de Ceniza de Agnihotra neutralizó completamente la radioactividad del arroz en la muestra analizada.



Arroz radioactivo



Se le agregó agua de ceniza de Agnihotra



Instrumento para medir la radioactividad

Conclusión

Es recomendable tomar ceniza de Agnihotra al menos tres veces al día, preferiblemente antes de las comidas. También es bueno dejar reposar previamente los alimentos, tales como las hortalizas y frutas, en agua de Ceniza de Agnihotra durante la noche.

Estamos planeando un Proyecto de Granja Orgánica Homa cerca de los arruinados reactores de Fukushima, Japón, a fin de ver cómo estas antiguas técnicas pueden ayudar a neutralizar la radioactividad en el suelo, en el agua y en la atmósfera, a fin de restaurar la armonía en la Naturaleza.